

HURACÁN

Ari

Bruce Weber rubricó su primer trabajo como maniquí y, tras conquistar la península, decidió probar suerte en Nueva York, donde asegura ser «una modelo más». Ariadne Artilés, la canaria más internacional, regresa a casa para, de la mano de Pantene y Swarovski, presentarnos las últimas tendencias en cabello. ¡Bienvenida, Ms. Artilés!

Por Leyre Moreno / Fotos Rafá Gallar / Realización Paco Casado y José Juan Rodríguez

La modelo lleva collar como diadema, pulsera y anillo Rosette y pendientes Rosette Long. Todo, de Swarovski. Chaqueta, de Red Valentino.

PASO A PASO: Tras trabajar el cabello con tenacillas, se carda la zona de las raíces. Luego, sin apretar, se sujeta el pelo en una coleta baja, que se rompe y vuelve a cardar para alcanzar un extra de volumen.





Ariadne Artiles lleva body de *Prada*; collar, anillo y pendientes *Reload*, y anillo *Nirvana Light Azure*, todo de *Swarovski*. En la página siguiente: Collar, pendientes y anillo *Atelier Swarovski by Eric Damary* y brazalete *Rupture*, de *Swarovski*, y sujetador, de *Sportmax*.

GOLPE DE MELENA: Tras alisar el pelo sin plancharlo, se moldeó con tenacillas hasta conseguir unas ondas gruesas, que luego se rompieron con los dedos. Por último, se cepilló el cabello para un acabado pulido.

Lleva años viviendo en Nueva York, pero no ha perdido ese acento canarión, entre meloso y guasón, con el que revolucionó al equipo de YO DONA nada más entrar en escena. Ariadne Artiles (Gran Canaria, 1982) saluda cariñosamente a diestro y siniestro, y se presenta a sí misma como *Ari*. Huracán *Ari*, más bien, un demerol de energía que se refleja en cada uno de los músculos que cincelan su silueta delgada, pero fibrosa y saludable. «Me gustan las mujeres con curvas. La belleza andrógina tal vez le guste a algunos diseñadores, pero no a la gente de la calle.» Mucho se ha comentado sobre la esbeltez de la maniquí, que defiende que lo suyo es cuestión de constitución: «Hago mucho ejercicio para mantener mis curvas y aumentar mi masa muscular. Ahora me he comprado unas playeras de suela basculante. Me van superbien: tengo unas para la calle, con las que me voy al Soho de compras, y otras más feas para caminar. Y acabo de probar el zumba, un baile que mezcla merengue, salsa... ¡Te lo pasas pipa! Es como cuando vas a la discoteca y al día siguiente piensas *estoy hecha polvo*; haces ejercicio sin darte cuenta. También hago yoga porque tengo escoliosis». Sólo hay que verla posar con los diminutos atavíos escogidos por José Juan y Paco, estilistas de la sesión, para percatarse de que hay mucho esfuerzo tras esos abdominales. Pero el cuerpo no es lo único que *Ari* ha sudado. Con tan sólo 19 años, sin saber ni quién era Bruce Weber —fotógrafo para el que firmó su primera campaña— ni haber hojeado una revista de moda en su vida («era lo que podría llamarse una *antimoderna*»), se lió el petate a la espalda y se marchó a probar suerte a Miami, que recorrió en bicicleta de casting a shooting: «Trabajé todos los días, como en una oficina. En aquella época en Miami se hacía mucha moda; medio Brasil estaba en South Beach. Fue un sueño que duró dos años y medio». *Ari* volvió a casa por vacaciones, pero los designios de Eros prorrogaron su estancia durante casi cinco años —lo que duró su matrimonio con el piloto Fonsi Nieto—. Demasiado tiempo en calma. Sopló entonces el viento en otra dirección: «Cuando me separé, decidí irme a Nueva York. Es el único sitio donde hago castings. Allí soy una modelo más. Ahora, además, voy a algunas pruebas con mi hermana pequeña, Aida, con quien comparto casa desde que se mudara en octubre». Un paso, el de salir fuera de España, al parecer necesario para triunfar en la industria de la moda: «Es fundamental, y me parece una vergüenza, sinceramente. Es como cuando se criticaba a Penélope Cruz; en España siempre hay una crítica fácil. En Estados Unidos pones un ladrillo y ya eres Dios, aquí construyes la Torre Eiffel y siguen sin valorarte lo que te tienen que valorar. Por eso las modelos españolas tienen que hacerse un nombre fuera y luego regresar. Tenemos modelos consideradas *tops* fuera, que aquí son desconocidas. Por ejemplo, Marina Pérez o Sheila Márquez».

Sobre si existe rivalidad fraternal, *Ari* lo tiene claro: «No tenemos nada que ver! Ella es pecosa, con los ojos verdes... una muñeca como mi madre. Yo me parezco más a mi padre, morena y de rasgos fuertes. La competitividad existe en todos los trabajos. No me gusta que se piense en la moda de esa manera.



Algunas de mis mejores amigas son Laura Sánchez, Martina Klein..., mis amigas de verdad, con las que comparto parte de mi vida. Seguramente haya más rivalidad en una oficina. Es verdad que el mundo de la belleza es duro, pero tienes que tomártelo como un *hobby*, no demasiado en serio, porque si lo haces estás perdido. Este trabajo depende de que le gustes a otra persona, y eso es algo muy subjetivo. He pasado nervios, pero nunca he sufrido porque no me hayan cogido en un casting. Lo que más valoro de esta profesión es la libertad que me da».

No es *Ari* un ciclón de esos que arrasan con todo a su paso. A la canaria le mueven otras cosas: disfrutar del viaje, sin ambicionar la meta: «Profesionalmente, nunca he soñado nada; este trabajo es puro disfrute para mí. Si me saliera el desfile de Victoria's Secret me alegraría, porque es una gran oportunidad, pero vivo el día a día y me entrego a las marcas que represento» (véase Pantene y Swarovski). De esta entrega damos fe los allí presentes: y es que cuando *Ari* se planta delante objetivo, su dulzura muda en sensualidad, y esa espontaneidad de la que hace gala se esfuma, excepto en los descansos entre foto y foto, en los que se la oye bisbisear alguna estrofa de The Black Keys, banda sonora de la sesión. La entrevista toca a su fin; la canaria aprovechará su visita a España para ultimar los detalles de su nueva colección para la firma *Yerse*, de la que es imagen y ahora también diseñadora. «De pequeña me hacía mis sujetadores y coleteros con la máquina de coser de mi abuela. Y también dibujaba...» ¿Tal vez sea esta nueva ocupación una vía para la retirada? «Cuando tenía 20 años, pensaba: *Ojalá pudiera trabajar hasta los 30*. Ahora que los tengo sé que si quisiera podría trabajar hasta los 40.» No es el caso: «No me gustaría trabajar a este ritmo dentro de 10 años. Quiero seguir en activo, pero en algo que pueda compaginar con una casa, una familia... sin tener que viajar tanto». Después del huracán, llega la calma. X →

CABELLO RENOVADO

Los expertos de Pantene han establecido tres tipologías de cabello: fino, normal-grueso y teñido. Y para atender las necesidades de cada uno de ellos han renovado su marca, que estrena formulación, productos, packaging y hasta embajadoras: como Ariadne Artiles, imagen de la gama de pelo fino. Un tipo de cabello que, según los estudios elaborados por la firma, posee hasta un 50% menos de proteínas que el normal y grueso, lo que hace que tenga una superficie menor. Además, su estructura de fibras es más débil, y los productos aplicados se cuecen sin adherirse. Por eso los nuevos productos de Pantene poseen mecanismos de fijación, para asegurar que los activos penetren en el cabello, además de formulaciones ligeras que evitan el apelmazamiento del pelo.

Champú Volumen con Cuerpo (3,75 €).

Espuma Volumen Creation (4,95 €).

Spray protector de calor (5,49 €).

Champú Aqua Light (3,75 €).

Laca Volumen Creation (4,95 €).

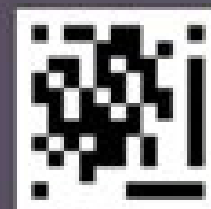
Mascarilla Aqua Light (5,49 €).

¡Todos los productos son de la gama Cabello fino de Pantene Pro V.!

La modelo lleva pendientes *Rosette Small* y anillo y collar *Rapture*, todo de *Swarovski*, y chaqueta de *Nina Ricci*.

MOÑO A.A.: Una reinterpretación del recogido de B.B. (Brigitte Bardot). Tras hacer un moño italiano alto de raya en medio, se sueltan dos mechones y se deshace ligeramente el peinado con los dedos para conseguir un aspecto lanoso.

Producción: Susana López. Ayudantes de fotografía: Dani Gallar y Pablo Mingo. Maquillaje: Miguel Ángel Álvarez. Peluquería: Moncho Moreno.



Vídeo: Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para ver el making of de este reportaje. Y también en nuestra web (<http://www.elmundo.es/jordana/bidi/2012/05/06/05/067/belleza/>).